

Actitudes de los Estudiantes Universitarios hacia el proceso de Aprendizaje de la Lengua Extranjera

Mg.
María Fernanda Guzmán González

El proceso de aprendizaje de una lengua extranjera no es fácil, ya que los estudiantes tienen que involucrarse en este al igual que deben adquirir unos elementos importantes que le permitirán poner en práctica lo que ha aprendido a través de este proceso. Sin embargo, con el fin de conseguir que los estudiantes reciban mejores resultados en su proceso, se hace necesario tener en cuenta que el/la profesor(a) no tiene que darle una cantidad determinada de información sino que tiene que considerar el aspecto afectivo de los estudiantes, visualizándolos como seres con sentimientos y percepciones, y de acuerdo con estas consideraciones en algunos casos, ellos realizarán un mejor proceso de aprendizaje o en otros casos, puede no tener éxito esperado. Por esta razón, las actitudes de los estudiantes hacia el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera se convierten en un requisito muy importante para introducirlos en experiencias positivas hacia el aprendizaje, de lo contrario se crearán vivencias realmente negativas que terminan por frustrarlos.

Teniendo en cuenta estas actitudes, se mencionarán diferentes definiciones dadas por los psicólogos, en relación con el tema que se quiere desarrollar a través de este escrito.

Whittaker (1995),¹ menciona que algunos psicólogos ven la actitud como una mezcla de tres componentes: el afectivo, el cognitivo y el conductual. El componente afectivo es, quizá el más importante, ya que permite que se de una emoción agradable o desagradable hacia algo. En el componente cognitivo, es necesaria la representación cognitiva de un objeto para formar una actitud positiva o negativa hacia él; es decir, cuando se tiene o no un conocimiento amplio y detallado sobre el objeto los resultados son más posibles o lejanos de alcanzar. El componente conductual es un producto de las actitudes, es el que estimula a alguien a actuar, a mostrar sus disposiciones y sus intenciones hacia el objeto involucrado.

En este punto, Whittaker enfatiza en que, la experiencia directa que los estudiantes tienen con el objeto es uno de los factores más poderosos en el surgimiento de las actitudes o en la influencia que el/ella tiene sobre él, concluyendo que: “La experiencia directa es uno de los principios básicos del aprendizaje porque la recurrencia de una conducta dependerá de las consecuencias que ésta provoque.

Así, lo que ocurra durante el primer contacto con el objeto de la actitud creará en el individuo una actitud hacia dicho objeto o modificará todas las actitudes anteriores que se tenían de él”.²

Según Bastidas (2002),³ en el proceso de enseñanza-aprendizaje, no se puede ignorar el papel que los factores afectivos tanto del/la profesor (a) como del/la estudiante desempeñan para facilitar el éxito o el fracaso del resultado de este proceso. Los factores afectivos del hombre o de la mujer son numerosos; entre ellos se pueden mencionar: la empatía (para entender las reacciones internas del/la estudiante), la auto-estima, la extroversión, la ansiedad, la actitud, la motivación y la receptividad entre otros. Todos estos factores se presentan en el ser humano y son desarrollados a través del crecimiento y la interacción con los otros y pueden volverse factores críticos, especialmente en el período de la adolescencia.

Profundizando en la afectividad Jane Arnold (2000),⁴ menciona que no es posible hablar sobre el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera sin tener en cuenta las características individuales de la personalidad del/la estudiante, los cuales actúan como factores psicológicos que favorecen o interfieren con este proceso. Por ejemplo, la ansiedad es posiblemente el factor afectivo que obstaculiza con mayor fuerza

Resumen

El proceso enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera debe considerar no solo el nivel de conocimiento de ella docente sino también su actitud y su motivación y estos mismos componentes en ella estudiante para hacer amable el proceso en el aula de clase.

1 WHITTAKER, James O. La psicología social en el mundo de hoy. México. Editorial Trillas. 1995. p. 239.

2 *Ibíd.* p. 247.

3 BASTIDAS ARTEAGA, Jesús Alirio. Teoría y práctica de la enseñanza del Inglés. Tunja: Editorial La Estación. 2002. p. 34.

4 ARNOLD; Jane. La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas. Cambridge: Cambridge University Press. 2000. p. 30 ss.



el proceso de aprendizaje, ya que se asocia con los sentimientos negativos como la frustración, el miedo y la tensión. Por su parte, la inhibición es una situación en la que se coloca el/la estudiante cuando pretende ser incapaz de cometer errores porque ha desarrollado un sentido auto-crítico severo o ha sido sometido a situaciones humillantes que en todos los casos le llevan a demostrar la debilidad de su ego, y como consecuencia entre más débil sea su ego, más altos serán los muros de la inhibición.

De acuerdo con Krashen (2002),⁵ al estar los factores de la personalidad interrelacionados con los factores motivacionales, es de suponer que un(a) estudiante segura de sí, será más capaz de estimular su producción y rendimiento, es decir, tendrá un filtro afectivo más bajo que otra estudiante en circunstancias contrarias, lo que también significa que los rasgos relacionados con la seguridad en sí mismo (falta de ansiedad, personalidad extrovertida) están estrechamente relacionados con la adquisición de nuevos conocimientos en el proceso de aprendizaje realizado de manera consciente.

Finalmente, Arnold (2000),⁶ considera que otro factor importante para tener en cuenta es la motivación, entendida esta como un conjunto de factores que hacen más fuerte la conducta y le dan una dirección, que puede ser orientada desde dentro o desde afuera del/la estudiante. Al respecto, Chomsky (1998),⁷ indica que la motivación tiene que ver esencialmente con los motivos que el/la estudiante tiene para tratar de adquirir la lengua extranjera, de donde la clase de motivación no es necesariamente siempre más efectiva que otra, porque lo importante es el nivel de apoyo y la estabilidad de la orientación ofrecida, donde la influencia del/la profesor(a) y del ambiente del salón de clase resultan vitales para la adquisición y el desarrollo de las habilidades del lenguaje en el manejo de una lengua extranjera.

Por estas razones el proceso de enseñanza-aprendizaje debe centrarse tanto en el/la estudiante como en el/la profesor(a), teniendo en cuenta las estrategias que el/la profesor(a) emplee para llegar con el conocimiento a los estudiantes, así como las que esta usa para acercarse al mismo, de tal manera que el ambiente que se propicie

en el salón de clase permita crear espacios de reflexión frente a los sucesos que se dan en el proceso de aprendizaje de la lengua extranjera. Como lo menciona Wittrock (1997),⁸ el proceso de pensamiento del/la profesor(a) influyen sustancialmente en la conducta de el/la estudiante, incluso la determinan. Es decir, el/la profesor(a) debe reconocer no sólo su papel como tal sino también como estudiante, a partir de las experiencias suscitadas en ambos contextos o situaciones, ya que como continúa diciendo Wittrock, la enseñanza es difícil y es necesario establecer la manera como los seres humanos pueden hacer frente a la complejidad de la enseñanza en el salón de clase.

REFERENCIAS

- ARNOLD; Jane. La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas. Cambridge: Cambridge University Press. 2000. p. 30 ss.
- BASTIDAS ARTEAGA, Jesús Alirio. Teoría y práctica de la enseñanza del Inglés. Tunja: Editorial La Estación. 2002. p. 34.
- KRASHEN, Stephen. Second language acquisition and second language learning. Oxford: Pergamon Press. 2000.
- WHITTAKER, James O. La psicología social en el mundo de hoy. México. Editorial Trillas. 1995. p. 239.
- WITTROCK, Merlin C. La investigación en la enseñanza III. Profesores y alumnos. Barcelona: Paidós Educador. 1997.

Abstrac

The Foreign language teaching-learning process must consider the teacher and students' knowledge as well as their attitudes and motivation in order to lower the affective filter in the classroom environment.

5 KRASHEN, Stephen. Second language acquisition and second language learning. Oxford: Pergamon Press. 2000.

6 Ibid. p. 30 ss.

7 Ibid. p. 30 ss.

8 WITTROCK, Merlin C. La investigación en la enseñanza III. Profesores y alumnos. Barcelona: Paidós Educador. 1997.